



Dossier



UN FANTASMA
QUE RECORRE
EL MUNDO
EL ROSTRO DE LA VIOLENCIA

lejos de lograr reducir la incidencia de hechos sangrientos, parece estar diseñada para encubrir culpables y disculpar negligentes.

La seguridad humana en el mundo

Nemesio Castillo Viveros

La guerra es sin lugar a dudas, uno de los grandes dramas humanos, ya que el mayor número de víctimas son civiles y niños que ni provocaron ni desearon la guerra. Tratar de buscar el sentido de la misma es una labor que sólo se puede comprender desde el punto de vista del interés político, económico y/o religioso. La seguridad de las personas en todo el mundo está relacionada de manera estrecha con los procesos globales de producción, distribución y consumo de bienes, servicios y finanzas, y por supuesto, con el funcionamiento de los sistemas políticos nacionales. En la actualidad, si bien la liberalización y la democratización política en muchas regiones del mundo, abren nuevas oportunidades para el desarrollo humano, también generan nuevos retos y fallas que se expresan en la emergencia de conflictos y situaciones de desestabilización política y económica en el seno de los Estados.

Los datos más recientes revelan que en el mundo cada año más de 800 mil personas pierden la vida víctimas de la violencia, y alrededor de unos 2.8 millones se ven afectados por la pobreza, el analfabetismo y enfermedades que se agravan por la falta de servicios de salud. El mundo presenta una panorámica desoladora, aunque también existen algunas cifras que permiten una mirada optimista.

En el Reporte sobre Seguridad Humana, publicado en el 2005 por el Centro de Seguridad Humana, radicado en los Estados Unidos, se da a conocer que el número de conflictos armados internos e internacionales, dismi-

nuyó de manera sostenida después del fin de la Guerra Fría y hasta nuestros días. Sin embargo, entre 1946 y 1991, el número de conflictos armados crecieron de manera sostenida, al grado que en ese periodo las guerras constituyeron un 95% del total de conflagraciones ocurridas desde 1946 hasta la fecha. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, los países involucrados en la mayor parte de los conflictos internacionales fueron por motivos colonialistas, tales como Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y Rusia. Según el estudio, el número de conflictos armados se redujo en 40% desde 1992 (Gráfica 1).

El informe también señala que las guerras son menos mortíferas, pues mientras que en 1950 una guerra causaba en promedio 38 mil muertos, en el 2002 las bajas se elevaban en promedio a 600. Los conflictos ahora rara vez enfrentan a ejércitos poderosos sobre un campo de batalla definido. Lo más común es que tropas gubernamentales débiles se enfrenten a pequeñas fuerzas rebeldes mal entrenadas y pertrechadas (Gráfica 2, Tabla 1). Además, se informa que desde 1992, se ha experimentado una drástica reducción en el número de genocidios y violaciones de los derechos humanos en el transcurso de los últimos doce años.

Según ese reporte, el retroceso mundial de la violencia derivada de diferencias dentro o entre los Estados, se explica por el incremento en las actividades pacifistas y de intermediación de las organizaciones de la sociedad civil a nivel global y regional, y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Un activismo cuyos resultados, sin embargo, se ven atemperados en algunas regiones y países específicos, donde los conflictos permanecen debido a la generación de círculos viciosos, en donde las condiciones que los generaron, crean nuevos problemas de los que es difícil escapar. Por ejemplo, es el caso del África subsahariana, una región que acumula factores generadores de la guerra: pobreza, inestabilidad en instituciones políticas, discriminación étnica y vecindad con otras guerras. Además de África, en donde destaca Uganda con el mayor número, otras regiones o países con conflictos armados son la India, el Medio Oriente (Israel y Palestina) y Colombia, en América (Tabla 1).

Debido a la persistencia de los conflictos en regiones como las mencionadas, el reporte hace un llamado a redoblar esfuerzos en favor de la seguridad humana. Las políticas y las instituciones internacionales, sostiene, deben actuar de una manera

más firme e integrada para resolverlos. En particular, el reporte plantea que dado que los Estados nacionales son los principales responsables de la seguridad de sus ciudadanos, es necesario enfocar la mirada hacia la manera en que éstos resuelven sus conflictos, pues la inestabilidad política, las violaciones a los derechos humanos, los crímenes de guerra y actos terroristas, son fenómenos persistentes y en algunos casos más mortíferos que antaño. Considerada la frecuencia de estos hechos, se tiene por ejemplo, que entre los 27 países más inseguros del planeta se encuentran Liberia, Irak, Burundi, Sudán, Uganda, Israel, Somalia, Afganistán y Rusia. En el caso de América se encuentran Colombia y Ecuador, en los lugares 9 y 19 (Tabla 2). Además de estos dos últimos países, México es el tercero de los tres países latinoamericanos que registran conflictos armados en su territorio (Tabla 3).

El reporte también propone que se reconozca la creciente complejidad del fenómeno de la violencia en el mundo. En virtud de que las causas de las guerras y conflictos no son suficientemente comprendidas, siempre está latente el riesgo de desarrollo de nuevas conflagraciones y la reanudación de viejos enfrentamientos. En el contexto de los procesos asociados a la globalización, fundamentalmente tecnológicos y económicos, se ha generado una mayor interdependencia entre los países, la cual reviste aspectos positivos y negativos. Existe, ciertamente, un mayor comercio, difusión científica e información, pero también un mayor peligro ambiental. El terrorismo adquiere dimensiones globales, el crimen organizado opera a escala planetaria y las crisis financieras no reconocen fronteras (Gráfica 3). Tales son los problemas que deberán ser abordados en relación con la seguridad humana y a la luz de valores como los derechos humanos, la democracia y el mercado, cuya universalización ha sido quizá uno de los efectos más positivos de la globalización.

Dossier



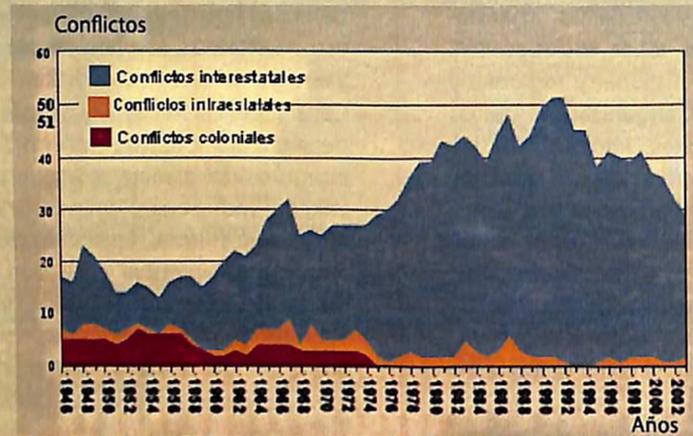
**UN FANTASMA
QUE RECORRE
EL MUNDO**
EL ROSTRO DE LA VIOLENCIA



Dossier

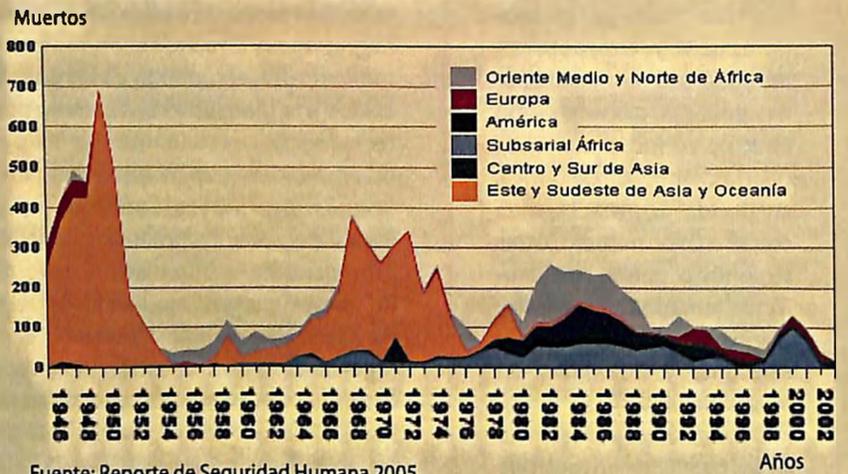
UN FANTASMA QUE RECORRE EL MUNDO EL ROSTRO DE LA VIOLENCIA

Gráfica 1. Tendencia de los países en conflicto en el mundo



Fuente: Reporte de Seguridad Humana 2005

Gráfica 2. Número de muertos por la guerra de 1946-2002



Fuente: Reporte de Seguridad Humana 2005

Tabla 1. Número de muertos reportados por violencia política 2002-2003

	Datos de Estado			Organismos			Total		
	2002	2003	Diferencia	2002	2003	Diferencia	2002	2003	Diferencia
África	6659	5935	-724	4556	3464	-1092	14432	10983	-3449
América	1157	487	-670	595	129	-466	1940	731	-1209
Asia	5979	4854	-1125	1778	149	-1629	8895	5815	-3080
Europa	753	480	-273	0	0	0	787	539	-248
Medio Oriente	1027	8817	+7790	200	181	-19	1533	9246	+7713
Total	15575	20573	+4998	7129	3923	-3206	27587	27314	-273

Fuente: Reporte de Seguridad Humana 2005.

Tabla 2. Países más inseguros por las muertes de violencia política 2003 (porcentajes de muertes por 100,000).

Lugar	%	Lugar	%	Lugar	%
1. Libia	59.4	10. Filipinas	1.4	19. Ecuador	0.2
2. Irak	35.1	11. Eritrea	1.3	20. India	0.2
3. Burundi	16.2	12. Afganistán	1.1	21. Arabia Saudita	0.2
4. Sudán	8.5	13. Costa de marfil	0.7	22. Turquía	0.2
5. Uganda	6.5	14. Argelia	0.7	23. Nigeria	0.2
6. Israel	5.8	15. Senegal	0.4	24. Marruecos	0.2
7. Rep. Dem. Congo	4.2	16. Rusia	0.4	25. Pakistán	0.1
8. Somalia	3.9	17. Etiopía	0.3	26. Tailandia	0.1
9. Colombia	1.6	18. Indonesia	0.2	27. Myanmar	0.1

Fuente: Datos del reporte de Seguridad Humana 2005.

Tabla 3. Conflictos armados 2002-2003 en América

América	Reportes de Estado		Reporte de Organismos		Total	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Colombia	1	1	1	1	4	3
Ecuador	0	0	0	1	0	1
México	0	0	1	0	1	0

Fuentes: Datos del reporte de Seguridad Humana 2005

Gráfica 3. Ataques terroristas en el mundo 1982-2003



Fuente: Reporte de Seguridad Humana 2005.

Dossier

UN FANTASMA
QUE RECORRE
EL MUNDO
EL ROSTRO DE LA VIOLENCIA

